

2

UNIDOS EN CRISTO, CONSTRUIMOS LA PAZ

Tema:

Por una paz desarmada y desarmante

Septiembre

“La paz esté con ustedes” (Jn. 20,19)



Introducción

El mes de septiembre nos convoca a celebrar tres dimensiones fundamentales de nuestra vida eclesial: la centralidad de la **Palabra de Dios**, el valor inviolable de **la Familia** y la fuerza transformadora de la **Juventud**. En un contexto social fragmentado por la polarización, la inseguridad ciudadana y múltiples formas de violencia visible e invisible, la Iglesia de Lima hace suyo el llamado profético del Papa León XIV para cultivar una “*paz desarmada y desarmante*”.

Esta paz no es una tregua superficial, tampoco solo la ausencia de conflictos ni el fruto del miedo, es la donación viva del Señor Resucitado que vence el resentimiento y dismantela la lógica de la venganza. Prepararnos como ciudad y como Arquidiócesis para la llegada del Santo Padre exige un camino de conversión personal, comunitaria y social que comience por desarmar nuestro corazón de todo sentimiento contrario a la voluntad de Dios, de nuestras palabras, juicios y actitudes en la mesa familiar, en la calle, en el barrio, en el aula, en el servicio pastoral y en la vida cotidiana.

VER

Escuchamos los clamores de paz con el corazón de Cristo

Para contemplar nuestra realidad con los ojos de Dios, no podemos ignorar que el clamor por la paz y la justicia en nuestra ciudad está respaldado por heridas concretas que atraviesan las familias y comunidades de Lima:

- ♦ Según reportes del INEI, más del 26% de la población urbana en Lima ha sido víctima de algún delito o intento de delito en el último año, mientras que la percepción de inseguridad supera el 85%. El aumento del cobro de cupos y la extorsión afecta a todos, sobre todo, a pequeños comerciantes, transportistas y familias.
- ♦ Las estadísticas del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP / Centros Emergencia Mujer), señalan que más del 55% de las mujeres en Lima, han sufrido algún tipo de violencia (física, psicológica o económica) dentro de sus hogares, evidenciando que la familia a menudo deja de ser un refugio seguro.
- ♦ De acuerdo con el portal *SíseVe* del Ministerio de Educación, más del 60% de los estudiantes encuestados manifiestan haber presenciado o experimentado episodios de acoso escolar y violencia física o verbal en las escuelas y sus alrededores.
- ♦ Estudios de opinión (IEP y Datum) revelan que más del 70% de peruanos perciben una profunda división social y política en el país, la cual se traduce cotidianamente en descalificación del otro, violencia en redes sociales y fractura de la convivencia comunitaria.

- ♦ El INEI indica que más del 71% de la fuerza laboral activa en Lima trabaja en el sector informal. Esta precariedad constante genera altos niveles de estrés, indefensión social y vulnerabilidad frente a redes de micro delincuencia.

A estas realidades se suman la violencia silenciosa de la corrupción, la violencia familiar en sus diversas formas, la soledad de los adultos mayores y el deterioro de nuestra casa común.

Reflexión

a. A nivel personal:

- ♦ ¿Qué violencias, agresividad o juicios descalificadores habitan todavía en mi corazón y en mi lenguaje cotidiano?
- ♦ ¿Llevo “armas” internas de soberbia o resentimiento que me impiden perdonar a quienes me han herido
- ♦ ¿Qué significa en la práctica tener un lenguaje “desarmado” al relacionarnos con los demás?

b. A nivel comunitario:

- ♦ ¿Cuáles son las violencias más comunes y silenciosas (chismes, exclusiones, frialdad, luchas de poder) dentro de nuestro grupo parroquial?
- ♦ ¿De qué manera la inseguridad ciudadana y la extorsión están afectando la tranquilidad de las familias de nuestro territorio parroquial?
- ♦ ¿Cómo puede nuestra parroquia convertirse en un “hospital de campaña” que acompañe y sane las heridas de la polarización y la violencia social?

JUZGAR

Cristo es nuestra paz

Lectio Divina: «Al atardecer de aquel día... Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”» (Jn 20,19)

1. Lectio (¿Qué dice el texto?):

Los discípulos se encuentran paralizados y con las puertas cerradas por temor. Jesús Resucitado atraviesa sus bloqueos, se coloca al centro y no les recrimina el abandono o la traición; les muestra sus llagas gloriosas como garantía de su amor entregado y les regala la paz para enviarlos al mundo.

2. Meditatio (¿Qué me dice a mí?):

¿Qué miedos me mantienen “encerrado” o a la defensiva en mis relaciones? ¿Permito que Jesús ocupe el centro de mis conflictos familiares o pastorales para sanar mis heridas y enseñarme a perdonar?

3. Oratio (¿Qué le digo al Señor?):

Señor Jesús, desarma mi corazón. Libérame del orgullo que me impide pedir perdón y de la dureza que frena mi capacidad de acoger al hermano. Transforma mis palabras para que sea un auténtico instrumento de tu paz.

4. Contemplatio:

«La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así los envío yo».

Iluminación teológica y testimonios de paz:

La Palabra de Dios presenta la paz (*shalom*) no como una simple ausencia de guerra, sino como la plenitud de la vida en armonía con Dios, con el hermano y con la creación. Jesús es proclamado el “Príncipe de la Paz” (Is 9,6), nos llama bienaventurados cuando trabajamos por ella (Mt 5,9) y derriba los muros del odio que nos separaban para hacernos un solo cuerpo (Ef 2,14).

En el Perú, la fuerza de esta paz ha sido encarnada por testigos heroicos que entregaron su vida desarmando el odio con la fuerza del Evangelio:

- ♦ **María Elena Moyano:** Lideresa social de Villa El Salvador que enfrentó al terrorismo y a la injusticia con la sola fuerza de la organización comunitaria, la solidaridad en las ollas comunes y el perdón.
- ♦ **Beata Aguchita Rivas:** Religiosa peruana martirizada en la selva por defender la dignidad de los pueblos originarios, el cuidado de la tierra y el acompañamiento amoroso a los jóvenes frente a la violencia armada.
- ♦ **Santo Toribio de Mogrovejo:** Pastor incansable que recorrió los caminos del Perú para defender la dignidad de los pueblos originarios, denunciar los abusos y promover la justicia y la reconciliación. Con la fuerza del Evangelio, mostró que no hay verdadera paz sin justicia, dignidad y encuentro.

ACTUAR

Ayúdense unos a otros a construir puentes

El Papa León XIV nos invita a construir puentes a través del diálogo y del encuentro:

- ♦ “Desarmen las palabras, levanten la mirada, custodien el corazón: la relación viene antes que la opinión, la persona antes que el programa.” (Papa León XIV 2025)
- ♦ “La paz desarmada y desarmante no es debilidad ni resignación, sino la fuerza humilde del amor crucificado que renuncia a la lógica del dominio para desactivar la violencia allí donde nace: en el corazón humano.” (Mensaje para la LIX Jornada Mundial de la Paz).

Como Arquidiócesis:

- ♦ Promover en todas las instancias de la Iglesia de Lima espacios de formación en resolución pacífica de conflictos.
- ♦ Promover, en el mes de la Biblia, la lectura y reflexión bíblica.
- ♦ Promover una cadena de oración e intenciones permanentes por la paz y el cese de las extorsiones y la delincuencia en nuestra ciudad.
- ♦ Fomentar el diálogo eclesial e interinstitucional para tender puentes entre sectores polarizados de la sociedad peruana.
- ♦ Fortalecer la Pastoral Juvenil y participación de los jóvenes en toda la Iglesia de Lima.
- ♦ Rezar en cada celebración litúrgica, encuentro o reunión, la oración oficial por la visita del Santo Padre.

Como Parroquia y/o comunidad:

- ♦ Promover durante todo este tiempo el Sacramento de la Reconciliación con horarios ampliados para que puedan

acudir todos los fieles.

- ◆ Promover talleres de formación bíblica y la lectio divina.
- ◆ Promover las comunidades de reflexión bíblica entre familiares, amigos y vecinos de la cuadra.
- ◆ Celebrar una Jornada Parroquial por la Paz con Adoración al Santísimo con espacio para la escucha y confesiones.
- ◆ Formar “Equipos de Escucha” que brinden contención afectiva y espiritual a personas afectadas por violencia doméstica o delincuencia.
- ◆ Promover un gesto comunitario de perdón y reconciliación entre los distintos grupos o movimientos parroquiales que hayan tenido distanciamiento.
- ◆ Salir al encuentro de agentes pastorales y feligreses que, por alguna razón, se han distanciado de la iglesia y han dejado de participar.
- ◆ Promover una cultura de acogida en todas nuestras comunidades parroquiales.

Como Familia:

- ◆ Participar como familia de la Santa Misa dominical.
- ◆ Recuperar la oración familiar diaria por la paz en el hogar y comprometerse a construirla juntos.
- ◆ Promover la bendición de los alimentos y la oración antes de dormir y al levantarse.
- ◆ Establecer semanalmente una “mesa familiar de escucha y paz” sin celulares.
- ◆ Realizar un acto explícito de reconciliación en casa, pidiendo perdón y ofreciendo disculpas allí donde existan ofensas o incomunicaciones.
- ◆ Llamar o visitar a familiares y amigos de los cuales, por algún motivo, nos hemos distanciado.

Como Niño:

- ♦ Elaborar un “Pacto y Compromiso por la Paz” en la catequesis, colegios parroquiales y donde nos sea posible, para erradicar el bullying y la discriminación. Promover la cultura del cuidado y respeto mutuo.
- ♦ Invitar a sus padres a que lo acompañen a participar de la santa Misa.
- ♦ Participar de actividades lúdicas o concursos que promueva la parroquia por la venida del Papa.

Como Joven:

- ♦ Invitar a un amigo/a a participar en la parroquia en la pastoral juvenil, acolitado, catequesis, coro o donde se sienta llamado.
- ♦ Promover campañas de “Desarme Digital” que inviten al uso respetuoso de las redes sociales, erradicando los discursos de odio y difamación.
- ♦ Organizar talleres juveniles de lectura orante de la Biblia (Lectio Divina).
- ♦ Participar de una jornada vocacional

Como Pueblo de Dios:

- ♦ Promover mesas de diálogo vecinal con comerciantes de mercados y emprendedores en general para articular redes comunitarias de solidaridad y protección frente a delincuencia.
- ♦ Organizar brigadas comunitarias de limpieza, pintado de murales por la reconciliación y la paz y; recuperación de espacios públicos degradados.
- ♦ Realizar vigiliass por la paz en las avenidas o zonas más golpeadas por la delincuencia e inseguridad.
- ♦ Limpiar nuestras calles y pintar nuestras fachadas para recibir al Papa.

Gestos para la liturgia (sugerencias)

- 1. Motivar el saludo de la paz:** Antes del saludo de la paz en la Misa, invitar a la asamblea a guardar un minuto de silencio y preguntarse ¿qué me quita la paz? e invocar la paz que solo Dios nos puede dar e invitar a trabajar incansablemente por la paz: “La paz de Cristo sea contigo y con tu familia”.
- 2. Oración de los fieles:** Incluir en todas las celebraciones litúrgicas la siguiente petición:
“Por la próxima visita del Papa León XIV al Perú, para que el Señor fortalezca su misión y, al encontrarse con nuestro pueblo hambriento de paz, renueve nuestra esperanza y nos impulse a seguir construyendo puentes de diálogo, de justicia y reconciliación. Que su presencia nos ayude a comprometernos en vivir una paz desarmada y desarmante, haciéndonos artesanos de paz en nuestras familias, comunidades y sociedad. Roguemos al Señor.”
- 3. Signo en el Presbiterio:** Entronizar las Sagradas Escrituras y colocarla en un lugar preferencial durante todo el mes. Colocar el lema: “Por una paz desarmada y desarmante”
- 4. Ofertorio de compromisos:** Presentar en el ofertorio junto al pan y el vino, tarjetas donde los fieles hayan escrito un compromiso personal de reconciliación o perdón que realizarán durante la semana.

Oración Final

Señor Jesús, Tú que eres nuestra Paz y derribaste con tu Cruz los muros de la división y del odio, te pedimos que envíes tu Espíritu sobre nuestra Iglesia de Lima.

Desarma nuestros corazones de la soberbia, de las palabras hirientes y de los juicios apresurados; enséñanos a mirar al hermano con la compasión y ternura con la que Tú nos contemplas.

Inspirados por el testimonio de tantos hombres y mujeres de buena voluntad que trabajan diariamente por la paz, de la Beata Aguchita Rivas, Santo Toribio de Mogrovejo, San Martín de Porres y Santa Rosa de Lima, haznos incansables tejedores de fraternidad en nuestros hogares, parroquias, colegios, centros de trabajo y ciudad.

Te encomendamos la vida, salud y misión del Papa León XIV. Disponnos a recibirlo con un corazón renovado, reconciliado y comprometido a seguir tendiendo puentes para alcanzar la paz.

Amén.

Conclusión

Una comunidad eclesial que acoge la paz desarmada y desarmante de Cristo no se encierra en la comodidad, se transforma en un faro de esperanza para la ciudad, escucha la Palabra, cuida a las familias, empodera a los jóvenes y sale al encuentro de las periferias para anunciar que el amor de Dios es siempre más fuerte que la violencia.

*«Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque serán llamados hijos de Dios» (Mt. 5,9).*